

Cuando se desenmascaran los mitos del jurado

Cheryl Thomas*

Resumen

Varias suposiciones relacionadas con la naturaleza representativa de la actuación de los ciudadanos en el rol de jurado se han arraigado en Inglaterra y Gales, dando lugar al re-examen del sistema de juicios por jurados y al desarrollo de cuestiones de política pública en esa área. La mayoría de esas suposiciones describen un cuadro de jurados no representativos y de ciudadanos que eluden actuar como tales. Sin embargo, hace más de quince años que no se han realizado estudios que prueben o refuten estas creencias. Este artículo describe los hallazgos del primer estudio relacionado con la naturaleza representativa de los jurados que se hiciera desde el “*Crown Court Study*” en 1992 y de la única investigación empírica llevada a cabo en Inglaterra y Gales sobre la influencia de cuestiones raciales en la toma de decisión de los jurados. Los resultados muestran que gran parte del pensamiento actual acerca de la representatividad del jurado y las cuestiones raciales que lo atañen está basado en mitos y no en la realidad.

Palabras clave. Juicio por jurados, representatividad de los jurados, investigación empírica, Reino Unido.

* Centro de Estudios Legales Empíricos, *University College London*, Facultad de Derecho. Este artículo está basado en el informe elaborado por la autora, C. Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, Ministry of Justice Research Series 02/07 (2007). El informe completo puede ser descargado del sitio <http://www.justice.gov.uk/publications/research130607.htm> (compulsado el 18 de marzo de 2008).

Este artículo fue publicado en inglés como "Exposing the myths of jury service", en *Criminal Law Review*, Volume: 415, Issue: 6 (Sweet & Maxwell, 2008). Reimpreso bajo autorización. Traducido del inglés por María Laura Roteta y Virginia de Filippi.

Creencias actuales sobre el rol de jurado•

Uno de los aspectos destacables del sistema de jurados en Inglaterra y Gales•• es que, mientras los jurados actualmente deciden sólo una pequeña fracción de todos los casos criminales¹, el derecho al juicio por jurados continúa siendo un tema de arduos debates. En los últimos cincuenta años ha habido numerosos reclamos para modificar el sistema de jurados², pero el ímpetu de cambio se ha basado más en casos individuales y anécdotas profesionales que en investigaciones o monitoreos sistemáticos³, y quienes realizan estudios del sistema de jurados frecuentemente han expresado frustración ante la carencia de evidencia confiable en la que basar sus descubrimientos⁴. A pesar de esa falta de evidencia, numerosas creencias sobre el jurado parecen haberse afianzado en este país, la mayoría de las cuales tienden a pintar una imagen bastante despreciativa del sistema de jurados. Incluyen la idea de que el público británico -y particularmente los

• N. del T.: en el texto original se utiliza la expresión "jury service" que, literalmente, significa servicio de jurado. Alude usualmente a los jurados que componen un panel de jurado y, por tanto, deciden el caso pero también a aquellos convocados que se presentan ante la Corte pero no resultan finalmente seleccionados para componer el jurado (es decir quienes integran lo que se denomina un pool de jurado, ver nota al pie n°27). En este texto se ha optado por traducir dicha expresión como: rol de jurado, actuación de/como jurado o similares.

•• N. del T.: de aquí en adelante, cada vez que la autora haga referencia a "este país" o expresiones similares debe entenderse que se está refiriendo a Inglaterra y Gales.

1. Durante el año 2006, menos del 1% de todos los acusados en causas criminales tuvo su caso decidido por un jurado. A más de 1,86 millones de acusados se les inició un juicio tanto en las *Magistrates* como en las *Crown Courts* (su significado está explicado en la nota del traductor de la página 174), siendo sólo el 4,5% de ellos (84.012) resueltos en las *Crown Courts*. De éstos, si bien 28.821 fueron potenciales juicios por jurados donde los acusados se declararon inocentes, los jurados alcanzaron un veredicto mediante deliberación sólo en el 59% de esos casos (17.004). *Judicial and Court Statistics 2006*, Noviembre 2007. Cm. 7273. Tablas 6.6, 6.7, 6.8, 6.9 y 7.1.

2. Ver P. Thornton, "Trial by Jury: 50 Years of Change" (2004) *Crim. L.R.* 119.

3. Por ejemplo, no hay evidencia empírica de que el derecho al silencio fuera utilizado de forma abusiva por criminales "profesionales" o de que las recusaciones sin causa condujesen a absoluciones por jurados manipulados –en favor de la parte con habilidad para utilizar el instituto de remoción de jurados en su conformación-, aún cuando ambos argumentos fueron utilizados para introducir cambios en el sistema de jurado. Asimismo, los esfuerzos para abolir los jurados en casos de fraude estuvieron basados inicialmente en el argumento de que los jurados no pueden entender evidencia compleja, y más recientemente en que los juicios largos imponen una carga inaceptable a quienes cumplen el rol de jurados, aún cuando no existe ninguna investigación que sostenga esas opiniones.

4. Ver *Report of the Review of the Criminal Courts*, (2001), Cap. 5 (de aquí en más aludido como el *Auld Review*) y *Report of the Royal Commission on Criminal Justice*, 1993 Cm. 2263, Ch.1 (de aquí en más aludido como la *Runciman Commission*). La falta de conocimiento acerca del funcionamiento del sistema de jurados es a menudo falsamente atribuida a la introducción de la s.8 del "Contempt of Court Act in 1981" (Ley de Desacato a la Corte de 1981), que contempla como delito el "obtener, revelar o solicitar cualquier detalle de las declaraciones hechas, opiniones expresadas, argumentos avanzados o votos emitidos por parte de miembros de un jurado en el curso de sus deliberaciones". Esta restricción no previene en realidad la mayoría de las investigaciones sobre jurados, pero su existencia ha creado confusión acerca de qué investigación puede o no ser llevada cabo con miembros de un jurado, a la par de haber contribuido al vacío de información sobre jurados en este país.

londinenses⁵ evitan el rol de jurado; que dicho rol es sólo para aquellos que no son lo suficientemente inteligentes o importantes para lograr evitarlo⁶; que las minorías étnicas, las mujeres y los jóvenes se encuentran sub-representados en el sistema de jurados y que, como consecuencia, los jurados no reflejan el amplio espectro de cualidades y experiencia de las comunidades de las que provienen⁷.

Estas percepciones han conducido a importantes recomendaciones de política criminal para cambiar el sistema de jurados, muchas de las cuales se han enfocado en las representaciones de minorías étnicas en el jurado. En su informe “*Review of the Criminal Courts*” (Reseña de los Tribunales Criminales) Auld L.J. recomendó expandir las fuentes en las que se basan las listas de convocatoria de modo tal que los jurados incluyeran un mayor número de minorías étnicas⁸. Tanto el *Auld Review* como la *Runciman Commission*⁹ recomendaron que se permita a los jueces seleccionar jurados racialmente mixtos, particularmente en casos donde se vislumbren elementos raciales manifiestos¹⁰. Lo que subyace a estas recomendaciones no es sólo el deseo de que los jurados parezcan justos, sino la presunción de que el origen étnico puede marcar una diferencia concreta en la toma de decisiones del jurado. Sin embargo, mientras no ha habido en el país investigaciones que sirvan de evidencia para sostener esa creencia, ella refleja más bien una preocupación general sobre los bajos niveles de confianza que las minorías étnicas parecen tener en el sistema de justicia criminal¹¹ y sobre los reclamos de parcialidad racial por parte de los jurados¹².

A pesar de estas posturas pesimistas, el público parece estar firmemente a favor del sistema de jurados. En el año 2002 quienes ejercen la profesión legal realizaron una encuesta que reveló un abrumador apoyo por parte del público en Inglaterra y Gales a la

5. Darbyshire et al. sostuvieron que cinco sextos de aquellos convocados en Londres evitaron o evadieron cumplir con el rol de jurado. P. Darbyshire, A. Maughan and A. Stewart, “*What Can the English Legal System Learn from Jury Research Published up to 2001*”, Appendix to Auld. Review, p. 58.

6. Reseñado en la Auld Review, Ch. 5, para 13.

7. Auld Review, Ch. 5, para 11.

8. Auld Review, Ch. 5, para. 23.

9. Auld Review, Ch.5, para. 60; Runciman Commission, Ch.8, paras. 63 and 64

10. Existe un debate considerable sobre la terminología apropiada para discutir relaciones entre personas de diferente tradición cultural. Mientras que aquí los científicos sociales tienden a favorecer el término “etnicidad” y ven el concepto de raza como problemático, la legislación en este país usa la palabra “raza” (“Race Relations Act” –ley de relaciones de raza- o la existencia de “racially-aggravated offences” –delitos racialmente agravados-), y el término “raza” es ampliamente utilizado por los científicos sociales en EEUU. Esta carencia de consenso sobre la terminología ha sido adecuadamente descrita como generadora de un “pantano de ambigüedad”. P. Ratcliffe, “*Race, Ethnicity and Difference: Imagining the Inclusive Society* (2004).

11. *Crime, Policing and Justice: the Experience of Ethnic Minorities – Findings from the 2000 British Crime Survey*, Home Office Research Study (Estudio de investigación Home Office) 223 (2001).

12. G. Daly y R. Pattenden, “Racial Bias and the English Criminal Trial Jury” (2005) 64(3) C.L.J. 678, que informó quince casos en que los reclamos surgían de comentarios racistas durante las deliberaciones. Ello a pesar de que se desconocía la composición racial del jurado en diez de estos casos, de que tres de ellos estaban compuestos por todos miembros blancos y de que en los dos restantes su composición era racialmente mixta.

justicia impartida por jurados: más del 80 % dijo que confiaba en que un jurado llegue a la decisión correcta y que un juicio por jurados es más justo que ser juzgado por un juez¹³. Una encuesta de MORI• en 2003 también reveló que tanto miembros blancos como no blancos del público poseían altos niveles de confianza en el sistema de jurados¹⁴. Por su parte, el *Lord Chief Justice* recientemente convocó a quienes integran el sistema de justicia a confiar en el sentido común del jurado¹⁵. Sin embargo, dadas las creencias negativas sobre los jurados, al menos en círculos oficiales, esa confianza depende en parte de una clara evidencia acerca de si los jurados reflejan a sus comunidades locales y si son imparciales en su proceso de toma de decisiones.

Investigaciones previas sobre la representatividad del jurado

En los últimos treinta años sólo dos estudios han evaluado la representatividad de los jurados. El “*Crown Court Study*”¹⁶ fue realizado hace más de quince años por Zander y Henderson para la *Runciman Comission* y se mantiene en la mayoría de los aspectos altamente informativo. De todas formas, ciertas restricciones oficiales provocaron que en ese estudio no pudieran identificarse qué jurados sirvieron en cada *Crown Court*•• individual, y como resultado el estudio sólo fue capaz de reflejar el porcentaje total de jurados compuesto por minorías étnicas dentro de la población nacional. En realidad, como cada *Crown Court* tiene su propia área de selección de jurados, la representatividad de minorías étnicas entre jurados necesita ser medida en relación a la minoría étnica poblacional de cada *Crown Court*. Antes del “*Crown Court Study*”, el estudio de Baldwin y McConville de juicios por jurados en Birmingham *Crown Court* en los años 1970s¹⁷ mostró una sub-representación de las minorías étnicas en esa Corte. Pero el estudio fue realizado casi treinta años atrás y su alcance se limitó a una sola Corte.

13. Encuesta de novecientos miembros del público encargada por el *Bar Council*, la *Law Society* y la *Criminal Bar Association*. “Public backing for jury ‘rock solid’, new poll shows”, *Bar Council Press Release*, 30 de Enero de 2002.

• *N. del T.: Ipsos MORI es la segunda organización dedicada a encuestas e investigaciones de Gran Bretaña y conduce encuestas sobre la opinión del público a gran escala.*

14. Encuesta realizada para el “*Jury Diversity Project*” -Proyecto de Diversidad de Jurado- por MORI en la encuesta Ómnibus del 24-28 de Abril de 2003.

15. Lord Phillips of Worth Matravers, “Trusting the Jury” *Criminal Bar Association Kalisher Lecture*, 23 de Octubre de 2007.

16. M. Zander y P. Henderson, *Crown Court Study*, The Royal Commission on Criminal Justice Research Study nro. 19 (1993) (de aquí en adelante aludido como el “*Crown Court Study*”).

• *N. de T.: Las Crown Courts tienen competencia en todos los casos criminales serios en los que los acusados pueden ser condenados a más de seis meses de prisión. Estos casos deben ser juzgados por un jurado que es el responsable de decidir si el acusado es culpable o no. Si es encontrado culpable, el juez profesional es el responsable de imponer la condena. Existen 77 de estas cortes alrededor de Inglaterra y Gales. Para mayor información sobre estas cortes ver: www.hmcourts-service.gov.uk.*

17. J. Baldwin y M. McConville, *Jury Trials* (1979).

Desde la realización de esos dos estudios, han ocurrido importantes cambios en el sistema de jurados que incluyen: el establecimiento, en 2001, del “*Jury Central Summoning Bureau*” (oficina central de convocatoria de jurados) que estandarizó por completo el proceso de convocatoria de jurados y computarizó la elección al azar de todos los jurados; la introducción de nuevas reglas de elegibilidad de jurados en 2004; y el censo nacional de 2001 que reveló cambios en los grupos étnicos de la población de Inglaterra y Gales. A su vez, durante este período los defensores de las minorías étnicas cuestionaron los veredictos de jurados en los que todos sus miembros eran blancos tanto sobre la base de los procesos de selección¹⁸ como en casos de presunta parcialidad racial entre los jurados¹⁹. Si bien durante muchos años se aceptó que en circunstancias excepcionales los jueces tuvieran la discreción de lograr un jurado racialmente mixto²⁰, en 1989 la Corte de Apelaciones determinó que los jueces no tenían ese poder²¹. También el gobierno rechazó las recomendaciones efectuadas por Runciman y Auld para que los jueces tengan la capacidad de constituir jurados racialmente mixtos²². A ello se suma que en 1998 se creó una nueva clase de delitos agravados por cuestiones raciales²³ lo que introdujo una dimensión racial manifiesta en los juicios por jurados y planteó la pregunta acerca de la composición del jurado cuando la *víctima* pertenece a una minoría racial.

18. En *Smith (Lance Percival)* (2003) EWCA Crim 283; (2003) 1. W.L.R. 2229, un acusado negro condenado por agredir a una víctima blanca apeló su condena sobre la base de que el proceso de selección de jurados, que resultó en un jurado compuesto por todos miembros blancos, era incompatible con su derecho del Art. 6 a una audiencia justa por parte de un tribunal imparcial. La apelación fue rechazada sobre la base de que no se encontró evidencia de parcialidad concreta en el veredicto del jurado (N.del T.: La autora se refiere al artículo 6 de la Convención Europea de Derechos Humanos el cual fue anexado –junto con otros artículos– a la Ley de Derechos Humanos de 1998 –“*Human Rights Act 1998*”).

19. En dos casos tratados por la Corte Europea de Derechos Humanos, acusados pertenecientes a minorías étnicas apelaron sus condenas alegando que en el curso de las deliberaciones del jurado se habían realizado comentarios racistas. *Gregory v United Kingdom* (1997) 25 E.H.R.R. 577 y *Sander v United Kingdom* (2001) 31 E.H.R.R. 44. En *Sander*, la Corte Europea estableció que el error del Juez de juicio en no remover al jurado luego de que uno de sus miembros admitiera haber hecho comentarios racistas respecto del acusado durante las deliberaciones, vulneró los requisitos de un juicio justo del Art. 6. De modo más amplio, estableció que deben existir garantías suficientes para excluir cualquier duda legítima u objetivamente justificada relativa a la imparcialidad de un tribunal, y enfatizó que un jurado debe ser imparcial tanto desde un punto de vista subjetivo como desde uno objetivo.

20. Para lograr esto, los jueces autorizaron el uso de recusaciones (ver por ejemplo *Broderick* (1970) Crim. L.R. 155), jurados suplentes o la convocatoria desde áreas de las que es sabido contienen un número sustancial de residentes pertenecientes a una minoría étnica (ver por ejemplo *Bansal* (1985) Crim. L.R. 151).

21. *Ford (Royston James)* (1989) 89 Cr. App. R. 278. La Corte también estableció que no existía un principio que requiriese que un jurado sea racialmente balanceado, que la raza no debería ser tomada en cuenta en la selección de jurados, y que construir un jurado multi-racial interfiere con el componente de azar que subyace a la concepción de un jurado estructurado en forma justa, con el poder exclusivo del ejecutivo sobre la convocatoria de jurados y que debería ser un poder concedido a la judicatura mediante ley.

22. Sobre la base de que contradecía el principio de selección de jurados al azar y podía ubicar a los miembros del jurado pertenecientes a una minoría étnica en una posición difícil y crear divisiones dentro del jurado. Ver *Justice for All*. 2002. Cm. 5563, S. 7.29.

23. “*Crime and Disorder Act 1998*” (Ley de Crimen y Desorden de 1998) ss. 28-32,82.

A pesar de estos desarrollos, no se han realizado nuevas investigaciones para determinar si las minorías étnicas están en la práctica sub-representadas en el sistema de jurados o si es válido asumir que la raza de los jurados, acusados o víctimas afecta la imparcialidad del jurado²⁴.

Proyecto de investigación sobre la diversidad del jurado

En 2001 en respuesta a la “*Stephen Lawrence Inquiry*”²⁵ el *Lord Chancellor* -Lord Irvine- impulsó un programa de investigación para determinar si existía discriminación directa o indirecta contra minorías étnicas en el sistema de justicia²⁶. El “*Jury Diversity Project*” (Proyecto de Diversidad del Jurado) fue establecido como parte de ese programa para proveer un análisis sistemático y en cada una de las cortes acerca de la naturaleza representativa del proceso de convocatoria de jurados y, de ese modo, probar si realmente existe la alegada falta de representatividad de quienes actúan como jurado. El estudio también tuvo por fin proveer la primera investigación empírica en este país acerca de si la raza puede afectar la toma de decisiones del jurado.

Así, entre 2003 y 2006 se realizaron varios estudios interconectados sobre la representatividad del jurado y la toma de decisiones. Para llevar a cabo la investigación sobre su representatividad se realizó una encuesta de larga escala de los antecedentes socioeconómicos de todos los jurados convocados en Inglaterra y Gales durante una semana en 2003 y durante una semana en 2005 (15.746 jurados), así como también una encuesta sobre los antecedentes socioeconómico de los *pools* de jurados²⁷ y de los jurados de tres *Crown Courts* durante un período de cuatro semanas (640 jurados). Por su parte, para realizar la investigación acerca de la toma de decisiones se hicieron simulacros de casos con jurados reales (319 miembros del jurado en 27 jurados) como también una pequeña exploración de los veredictos de los jurados en casos reales en tres *Crown Courts* (186 veredictos). En el proyecto también se realizó una encuesta MORI sobre las actitudes del público hacia el rol de jurado (1.871 encuestados).

24. Los únicos estudios sustanciales acerca del rol que cumple la raza en la toma de decisiones del jurado fueron realizados en los Estados Unidos. Ver S. Sommers y P. Ellsworth, “How Much Do We Really Know About Race and Juries? A Review of Social Science Theory and Research” (2003) 78 (3) *Chicago-Kent Law Review* 997.

25. Específicamente a las conclusiones de que resultaba esencial para las comunidades de minorías étnicas sentir confianza en el sistema de justicia criminal y que incumbía a todas las instituciones gubernamentales asegurar que sus políticas y prácticas no dejaran en desventaja a ninguna sección de la comunidad. Ver W. Macpherson, *The Stephen Lawrence Inquiry: Report of the Inquiry by Sir William Macpherson de Cluny* (1999).

26. Lord Chancellor’s Department Research Unit *Courts and Diversity Research Programme* (Marzo 2003).

27. Que consiste en el grupo de aquellos convocados para ser jurados que se presentan ante la corte y se encuentran disponibles para ser seleccionados para integrar un panel de jurado.

Representatividad y convocatoria de jurados

El estudio se dirigió en primer lugar a verificar hasta qué punto los convocados por la selección al azar computarizada para integrar los jurados eran representativos de la población local de cada *Crown Court* en Inglaterra y Gales. Hoy, el principio rector en la selección de los jurados es que los individuos sean convocados al azar para ejercer dicho rol²⁸. Este método es considerado la mejor manera de conseguir imparcialidad en la selección y representatividad del jurado, pero su efectividad no ha sido corroborada. La convocatoria es llevada a cabo bajo un criterio de corte por corte en cada una de las *Crown Court*, y cada corte tiene una única área de selección de jurados definida por distritos de acuerdo al código postal. Esto significa que la dinámica de la población existente en el área de selección de jurados –que incluye la población de minorías étnicas en la zona- es el factor más importante que afecta la naturaleza representativa de los jurados. Pero hay distintas etapas en el proceso de selección de jurados, y en cada una hay factores en juego que podrían afectar la representatividad de las minorías étnicas. Por ejemplo, las minorías étnicas pueden ser más proclives que la población blanca a ser excluidas del proceso de convocatoria de jurados porque es más probable que no estén en las listas electorales locales que conforman las listas de convocatoria. En caso de que las minorías étnicas se encuentren en las listas, de todas formas es más probable que no reciban convocatorias. Y si reciben convocatorias, es más factible que pidan ser excusadas o sean descalificadas.

Un cuestionario voluntario fue incluido en todas las convocatorias de jurado²⁹ pidiendo a aquellos convocados que identificaran su grupo étnico³⁰, género, edad, empleo, ingreso, religión y lengua madre. Gracias a que dicho cuestionario fue respondido por un gran porcentaje de personas, se pudieron crear perfiles socioeconómicos de aquellos convocados para cada *Crown Court*³¹ que fueron luego comparados con los perfiles poblacionales del área de convocatoria de jurados de cada corte para lo cual se utilizó la información del censo de 2001 -de acuerdo al código postal de cada distrito-. Los resultados revelaron que el pensamiento actual acerca de la representatividad del jurado está basado en el mito; no en la realidad.

28. La selección al azar de personas convocadas para integrar jurados es una invención relativamente reciente y que fue introducida en Inglaterra y Gales a partir de las recomendaciones hechas en el Morris Report de 1965. *Report of the Departmental Committee on Jury Service*. 1965. Cmnd 2627.

29. Las conclusiones referidas en este artículo provienen de la encuesta 2005, la que provee los resultados más actuales.

30. La encuesta utilizó la clasificación de grupos étnicos recomendada por la Oficina de Estadísticas Nacionales para la identificación de la propia etnicidad realizada a través de encuestas postales en Inglaterra y Gales. Oficina de Estadísticas Nacionales, *Ethnic Group Statistics: A Guide for the Collection and Classification of Ethnicity Data*, (2003) p. 7.

31. Entre aquellos que respondieron a las convocatorias para integrar un jurado, la abrumadora mayoría (82%) también respondió el cuestionario de estudio y casi todos los que actuaron como jurado (91%) respondieron el cuestionario.

Mito: Los grupos de minorías étnicas y negras (en adelante BME: “*Black and minority ethnic*”) están sub-representados entre los convocados en Inglaterra y Gales para llevar a cabo el rol de jurado. Debido a esta presunción, el *Auld Review* recomendó reformar la ley para permitir al “*Jury Central Summoning Bureau*” (oficina central de convocatorias de jurados) combinar un número de listas públicas -directorios telefónicos, licencias de vehículos y listados de contribuyentes- para incrementar el número de minorías étnicas convocadas para el rol de jurado³².

Realidad: La encuesta reveló que en prácticamente todas las *Crown Courts* de Inglaterra y Gales (83 de las 84 cortes cubiertas por la encuesta) no existía una significativa sub-representación de los grupos BME entre los convocados para el rol de jurado³³. Esto indica que el proceso de convocatoria computarizada al azar –tomada de listas electorales provistas por las autoridades locales- está logrando satisfactoriamente que exista un grupo de potenciales jurados étnicamente representativos en casi todas las cortes. Esto puede asombrar ya que los grupos BME son generalmente considerados como sub-representados en las listas electorales³⁴, que configuran la fuente de las listas para la convocatoria de los jurados. Pero en realidad no hay evidencias concretas para sostener la necesidad de cambiar la fuente de las listas de jurados.

Predisposición para ejercer el rol de jurado

Mito: Existe una tendencia generalizada por parte del público británico para evitar el rol de jurado, y particularmente ocurre en Londres donde vive la mayor parte de las minorías étnicas. El *Auld Review* reveló en su informe las afirmaciones realizadas por Darbyshire acerca de que la mayoría de la gente intenta evitar la actuación de jurado si es convocada y que cinco sextos de los londinenses la evaden³⁵.

Realidad: Los resultados de las encuestas realizadas a los jurados convocados no permitieron sostener estas afirmaciones. En efecto, casi todas las personas (85%)

32. Auld Review, Ch. 5, para. 60.

33. Se halló que las minorías étnicas estaban significativamente sub-representadas entre las personas convocadas para integrar jurados en Manchester Crown Square. Las minorías étnicas también se encontraban significativamente sobre-representadas en una de las cortes (Great Grimsby). Para detalles del análisis, ver Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, MOJ Research Series 02/07 (2007), Appendix 1.

34. Mientras que parece existir algún consenso de que los grupos BME pueden encontrarse sub-representados entre los votantes registrados, no resulta claro cuáles grupos BME son los menos registrados. Dos estudios a finales de la década de 1990 alcanzaron diferentes conclusiones. Ver S. Saggat *The General Election 1997: Ethnic Minorities and Electoral Politics* (1998) y M. Anwar *Ethnic Minorities and the British Electoral System* (1998). Más allá de esto, la Comisión Electoral ha mostrado que otros factores demográficos (como la edad, el género, la clase, la educación y la ubicación geográfica) pueden tener más influencia que la etnicidad en la determinación de la registración como votante. Ver *Voter Engagement among Black and Minority Ethnic Communities*, Electoral Commission Research Report (julio de 2002).

35. Darbyshire, Maughan y Stewart, “What Can the English Legal System Learn from Jury Research Published up to 2001”, Apéndice al Auld Review.

convocadas para el rol de jurado respondieron a dicha convocatoria, y en Londres la abrumadora mayoría (79%) no sólo las respondió sino que tres quintos lo ejercieron. Por otra parte, no puede asumirse que todos aquellos que no respondieron a la convocatoria lo hayan hecho para evadir de manera intencional el rol de jurado. En efecto, un tercio de las convocatorias que no fueron respondidas se devolvieron al “*Jury Central Summoning Bureau*” (oficina central de convocatoria de jurados) porque no fue posible su entrega debido a un cambio de residencia del destinatario; y es probable que muchas de las no devueltas también reflejen cambios de residencia. Así, cuando en cada corte se examinaron las convocatorias que no fueron devueltas, se determinó que ello ocurrió, en su mayoría, en áreas con los más altos niveles de alquiler de viviendas³⁶.

La encuesta MORI realizada para el “*Jury Diversity Project*” (Proyecto de Diversidad de Jurado) también reveló que la vasta mayoría del público se encuentra dispuesto a ejercer el rol de jurado. Tres cuartos del público (76%) coincidió en que actuarían como jurado porque lo consideran un deber cívico, mientras que la mayoría dijo que disfrutarían la responsabilidad (54%) y aún que estarían ansiosos de servir en un jurado (50%). La gran mayoría (69%) no compartió la postura acerca de que la desconfianza en el sistema de jurados es la que provoca que ellos no quieran actuar como tales. Tampoco hay evidencia que sugiera que las minorías étnicas no están dispuestas a actuar como jurado. Tan solo una pequeña e igual proporción de encuestados blancos y no blancos (14%) estuvieron de acuerdo con la siguiente afirmación: “No querría actuar como jurado porque no tengo confianza en el sistema de jurados”.

El impacto de los cambios en las reglas de elegibilidad de los jurados

En su *White Paper* de 2002, “*Justice for All*” (Justicia para Todos), el Gobierno manifestó su intención de aumentar la proporción de población elegible para cumplir el rol de jurado, en parte como una forma de asegurar que los jurados reflejen apropiadamente la diversidad de las comunidades en las que ejercen dicho rol³⁷. La ley de Justicia Criminal de 2003 dejó sin efecto las causales de no elegibilidad y el derecho de excusarse para ciertos grupos³⁸, sin embargo los jurados convocados aún pueden ser descalificados o excusados debido a la edad, residencia, discapacidad mental, antecedentes criminales, lengua, cuestiones médicas u otras razones. El proyecto llevó a cabo dos encuestas, una antes y otra después de que estas nuevas reglas de elegibilidad entraran en vigencia en

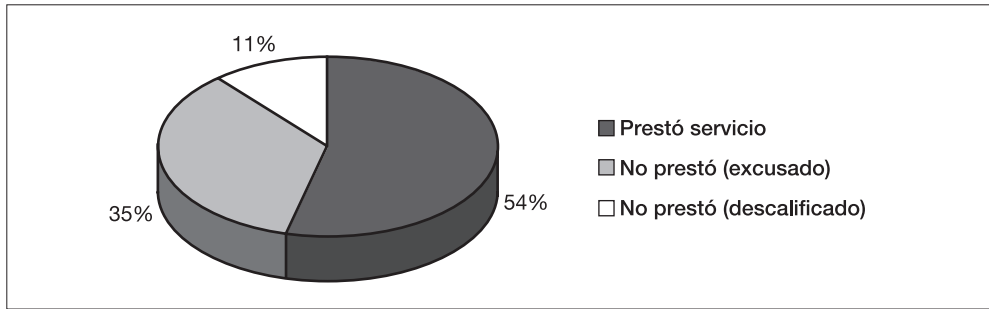
36. Para detalles del análisis ver Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, MOJ Research Series 02/07 (2007), Appendix 3.

37. *Justice for All*, 2002. Cm. 5563, s.7.27.

38. Aquellos con edades de 65 a 69 años, miembros del Parlamento, integrantes del clero, profesionales de la medicina y quienes están involucrados en la administración de justicia. Las nuevas reglas de elegibilidad de los miembros del jurado cubren todos los electores registrados entre los 18 y los 70 años de edad que cuenten con una residencia en el Reino Unido de 5 años: Ley de Jurados de 1974 modificada por la Ley de Justicia Criminal 2003 s.321 Sch. 33.

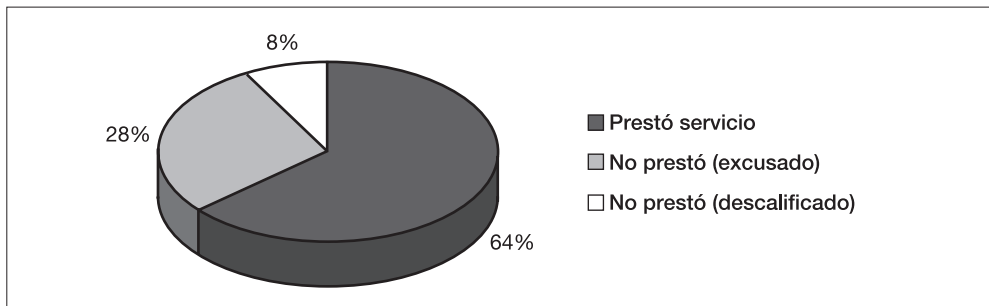
2004. Como muestran las Figuras 1A y 1B, las nuevas reglas parecieron tener un impacto inmediato en la proporción de los convocados que cumplieron el rol: aumentaron del 54 al 64 por ciento, mientras que las descalificaciones disminuyeron en un tercio y las excusaciones en un cuarto.

Figura 1A | Encuesta de 2003: Situación final de ciudadanos convocados a formar parte de jurados



Situación final de ciudadanos convocados a formar parte de jurados, según encuesta de 2003 (n=7.216).

Figura 1B | Encuesta de 2005: Situación final de ciudadanos convocados a formar parte de jurados



Situación final de ciudadanos convocados a formar parte de jurados, según encuesta de 2005 (n=5.986).

Entre los convocados que no llevaron a cabo el rol de jurado, el grupo individual más grande (38%) fue excusado por razones médicas. Sin embargo, entre los jurados BME convocados que no cumplieron el rol, el grupo individual más grande (24%) fue descalificado porque no eran residentes en el período requerido mientras que el segundo grupo (21%) fue excusado por razones relacionadas a la lengua. El lugar de residencia y el manejo del lenguaje son requerimientos básicos para cumplir el rol de jurado, lo que indica que cuando las minorías étnicas no cumplieron con dicho rol esto se debió, en gran parte, a circunstancias ajenas y no a la falta de voluntad para cumplir como jurado.

Si bien las nuevas reglas de elegibilidad incrementaron la participación total, no alteraron en forma sustancial la naturaleza representativa de los jurados. El estudio sobre los *pools* de jurados realizado en profundidad en tres *Crown Courts* en 2003

(sobre el que se hablará más abajo) mostró que, aún antes de que estas nuevas reglas de elegibilidad fueran introducidas, los jurados que prestaron el servicio fueron altamente representativos de la comunidad local en términos étnicos, de género, ingreso, ocupación y religión.

¿Quién cumple el rol de jurado? La relativa importancia de la etnia

Un examen detallado de todas las excusaciones y descalificaciones del rol de jurado también mostró que el pensamiento actual acerca de quién lleva a cabo y quién no dicho rol está basado en el mito, y no en la realidad.

Mito: Las minorías étnicas se encuentran sub-representadas entre aquellos que llevan a cabo el rol de jurado.

Realidad: En casi todas las cortes (81 de las 84 encuestadas), no hubo diferencia significativa entre la proporción de jurados BME que llevaron a cabo el rol y los niveles de población BME del área de selección de los jurados de cada corte³⁹.

El estudio mostró, a través de la recolección de información sobre edad, género, ingreso, empleo, religión y lenguaje, qué características de los convocados incidieron para que actuaran o no como jurado, a la par de reflejar cuán importante es la etnia en relación a esos otros indicadores. Un hallazgo clave de la encuesta fue que los factores más significativos para predecir si una persona convocada prestará -o no- el servicio, son su ingreso y su situación laboral, no su etnia⁴⁰. En este sentido, entre toda la gente convocada los menos proclives a prestar la labor fueron aquellos con menor ingreso familiar y quienes se encontraban económicamente inactivos. Este parámetro también se registró en el caso de minorías étnicas -donde aquellos con mayor ingreso familiar registraron los más altos niveles de actuación como jurado-. La etnia fue sólo relevante cuando se combinó con la lengua; el único de estos casos en el que la mayoría no actuó como jurado (53%) fue el de los jurados BME que no poseían al idioma inglés como su lengua materna⁴¹. Esto no es sorprendente, toda vez que aquellos sin un suficiente manejo del inglés son excusados del rol de jurado.

39. Las tres cortes donde las minorías étnicas se encontraban significativamente sub-representadas entre quienes actuaron como jurado fueron Manchester Crown Square, Birmingham y Leeds. Para resultados del análisis estadístico ver Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, MOJ Research Series 02/07 (2007), Appendix 1.

40. Para detalles del análisis, ver Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, MOJ Research Series 02/07 (2007), Appendix 5.

41. Aquellos convocados con antecedentes asiáticos cuya lengua materna es el inglés tuvieron el más alto nivel de servicio de jurado entre todos los convocados (78%), incluso más alto que los blancos angloparlantes (72%).

Mito: Las clases medias y “los importantes e inteligentes” evitan el rol de jurado⁴², los empleados por cuenta propia están virtualmente exentos de dicha labor⁴³, las mujeres y los jóvenes están sub-representados entre quienes cumplen el rol de jurado⁴⁴ y los jurados están mayormente conformados por retirados y desempleados.

Realidad: No se corroboró que “los importantes e inteligentes” eviten el rol de jurado. En efecto, quienes cuentan con menor nivel de ingresos y los económicamente inactivos fueron menos proclives a cumplir el rol de jurado que quienes poseen un nivel de ingreso mediano o alto y los que están empleados. El porcentaje más alto de personas que ejercieron el rol de jurado poseían de medios a altos ingresos, y las personas cuyas profesiones poseen mayor status fueron totalmente representadas entre quienes actuaron como jurado. Los empleados por cuenta propia ejercieron el rol de jurado en proporción a su representatividad en la población, y los empleados en general se encuentran sobre-representados entre quienes cumplieron el rol, mientras que son los retirados y los desempleados quienes están sub-representados. La proporción de hombres y mujeres prestando servicio de jurado fue exactamente la misma (50%) y el género no tuvo impacto significativo. La proporción de gente de entre 18 y 24 años prestando servicio de jurado (10%), fue casi idéntica a su representatividad en la población general (11%).

Composición de los *pools* de jurados y de los jurados

Se llevó a cabo un estudio más detallado de todos los que ejercieron el rol de jurado tanto en los *pools* de jurados• como en los jurados constituidos durante cuatro semanas consecutivas en tres *Crown Courts*, donde más del 10% de la población local se compone de minorías étnicas (Blackfriars, Reading y Manchester Minshull Street)⁴⁵. Y al separar la etnia en grupos étnicos específicos, surgió una imagen más clara acerca de qué tan relevante es la demografía étnica entre quienes actúan como jurado en las cortes individuales. Por ejemplo, en Reading y Blackfriars los jurados paquistaníes fueron representados en proporción a la población paquistaní local⁴⁶, pero los jurados paquistaníes en Manchester fueron el grupo étnico más sub-representado en el *pool* de jurados (3,8% en población local, aunque actuó solo un 0,8%). Como lo mostró la encuesta de convocatoria, cuando las minorías étnicas no prestan el servicio de jurado, se

42. Reportado en la Auld Review, Ch. 5, para. 13.

43. Auld Review, Ch. 5 paras 27-40.

44. *Justice for All*, 2002, Cm. 5563, s.7.24.

• *N. del T.*: ver nota al pie n°27.

45. La encuesta tuvo un promedio de respuesta del 90%.

46. 2,4% de las personas que actuaron como jurado en Reading eran de origen paquistaní en comparación con el 2,5% en la población local; 1,2% de quienes cumplieron el rol de jurado en Blackfriars eran de origen paquistaní, la misma proporción que en la población local.

debe mayormente a que no son residentes en el período requerido o debido a dificultades del lenguaje. Y el hecho de que existe un más bajo nivel de alfabetización en inglés de la comunidad paquistaní en la zona de selección de Manchester que en las comunidades paquistaníes de las zonas de selección de Reading y Blackfriars, pareciera dar cuenta de la variación de representatividad entre jurados paquistaníes en estas cortes⁴⁷.

El análisis efectuado en estas tres cortes también reveló otra concepción errónea sobre los jurados:

Mito: Los jurados no reflejan el amplio rango de capacidades y experiencias existentes en la comunidad.

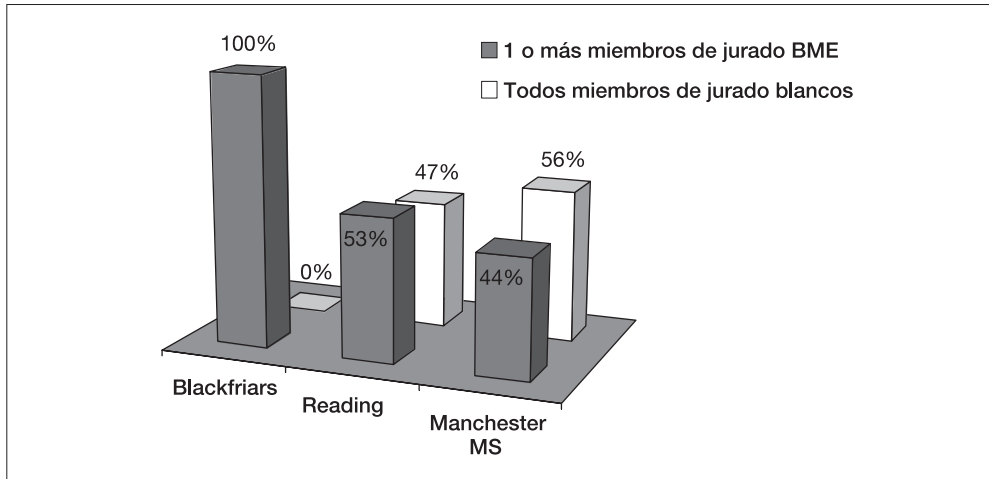
Realidad: En las tres cortes, ningún grupo ocupacional estuvo significativamente sub-representado entre quienes ejercieron el rol de jurado. Una tendencia clara y consistente en las tres cortes fue que los empleados se encontraban sobre-representados entre quienes actuaron como jurado en relación con su representatividad en el área de selección de cada corte. El grupo ocupacional más grande entre quienes ejercieron el rol en las tres cortes fue el de los profesionales, reflejando el hecho de que configuran el grupo ocupacional más grande en las tres zonas de selección. Esto también despeja el mito de que “los importantes y los inteligentes” se las arreglan para evitar actuar como jurado.

Un análisis de representatividad respecto de los jurados constituidos tomados individualmente en cada una de las tres cortes reveló una sustancial diferencia en la proporción de jurados racialmente mixtos en cada corte. Como lo muestra la figura 2, todos los jurados fueron racialmente mixtos en Blackfriars (con al menos un miembro BME en cada jurado), mientras que un poco más de la mitad (53%) de todos los jurados fueron racialmente mixtos en Reading, y poco menos de la mitad (44%) lo fueron en Manchester Minshull Street. Esto refleja el más alto nivel de población de minoría étnica en el área de selección de jurados de Blackfriars (33%) comparado al de Reading y Manchester Minshull Street (10% y 11% respectivamente). En Blackfriars, no todo jurado fue estrictamente representativo de la población de minoría étnica del área de selección de la corte: solo el 17% de los jurados de Blackfriars tuvo al menos el 33% de miembros BME (por ejemplo cuatro o más), pero todos los jurados racialmente mixtos en Reading y Manchester fueron como mínimo representativos de la población local, ya que un solo miembro BME convertía al jurado en representativo de la población local. No hubo jurados íntegramente conformados por mujeres u hombres en ninguna

47. El Departamento de Educación y Habilidades estima que el nivel básico de alfabetización inglesa resulta bajo en los cinco distritos electorales del área de Oldham (Alexandra, Coldhurst, St. Marys, St. Pauls y Werneth) con los más altos niveles de población ESOL, perteneciente al área de selección de jurados de Manchester Minshull Street. Ver http://www.dfes.gov.uk/readwriteplus_skillsforlifsurvey -compulsado el 18 de Marzo de 2008- (N. del. T: la sigla ESOL refiere a la expresión “English for Speakers of Other Languages”, es decir, “inglés para personas que hablan otros idiomas”)

de estas cortes, y el 88% de todos los jurados tenían una relación de 6:6, 7:5 o 8:4 con respecto a la división de género⁴⁸.

Figura 2 | Representación de BME en jurados



Representación de minorías étnicas en jurados en 3 *Crown Courts*

Casos en los que la composición racial del jurado continúa siendo una preocupación

Las cuestiones étnicas relacionadas a los jurados convocados pueden ser más problemáticas en algunas *Crown Courts* que en otras. El estudio determinó que los jurados racialmente mixtos únicamente pueden existir en cortes donde las minorías étnicas configuran al menos el 10% de la totalidad del área de selección de jurados. Esto no refleja ninguna falla en la convocatoria; es simplemente la consecuencia de los niveles de población en estas áreas de selección y del proceso de selección al azar. Pero este factor es de crucial importancia para entender la relación entre la etnia y la convocatoria de jurados en las *Crown Courts*.

Sólo 20 de las 94 *Crown Courts* en Inglaterra y Gales (21%) tienen áreas de selección de jurados donde las minorías étnicas configuran más del 10% de la población, y por lo tanto tienen una alta probabilidad de que alguna minoría étnica se encuentre en los jurados. La mayor parte de estas cortes se encuentran en Londres⁴⁹. Esto significa que en la mayoría de

48. Esto refleja detenidamente los hallazgos sobre género en el "Crown Court Study", el que incluyó un número mucho mayor de jurados. Ver Zander y Henderson, *Crown Court Study* (1993), p.235.

49. Doce de las veinte son las *London Crown Courts*. Miembros del jurado en estas cortes de Londres configuran un cuarto de la totalidad de los que cumplen el rol, y el 45% de la población de minoría étnica de Inglaterra y Gales vive en Londres. Las otras cortes son Reading, Manchester Minshull Street, Luton, Coventry, Wolverhampton, Bradford, Leicester, Birmingham.

las *Crown Courts* del país (74% o 79%) existe una escasa probabilidad de que las minorías étnicas se encuentren en un jurado. El estudio identificó 13 de estas 74 cortes⁵⁰ donde la falta de representatividad de minorías étnicas en los jurados puede ser particularmente problemática. Estas son cortes donde, a pesar de que el nivel total de la población de minorías étnicas se encuentra por debajo del 10% en las áreas de selección de jurados, existen zonas de gran concentración de minorías étnicas dentro de ellas. Esto es proclive a crear una expectativa pública de que los jurados en estas cortes serán racialmente mixtos - una expectativa que el proceso de convocatoria no puede satisfacer. El tema de la composición racial de los jurados es también pasible de ser planteado en alguna de estas cortes debido a que en ellas existe una alta proporción de casos en los que los acusados forman parte de minorías étnicas o donde se juzgan crímenes agravados por la raza⁵¹. No hay una solución simple a esta situación. La información pública puede ayudar a los usuarios del sistema de justicia a entender por qué en estas cortes los jurados están compuestos predominantemente de todos blancos, pero esto no alterará la composición del jurado. Redefinir los límites de las cortes para incrementar la proporción total de minorías étnicas en el área de selección de jurados, tampoco es una opción viable para la mayoría de estas cortes.

Estudio sobre la raza y la toma de decisiones del jurado

La preocupación acerca de la posible sub-representatividad de las minorías étnicas en los jurados está basada en que la composición étnica puede afectar sus decisiones y, para evaluar esa circunstancia, este estudio utilizó simulaciones de casos con jurados reales por primera vez en este país. Es que, la investigación de casos reales tiene el problema inherente de que no existen dos casos idénticos, haciendo muy difícil extraer conclusiones que puedan ser extrapoladas más allá de los casos individuales. En cambio, la simulación de casos permite un estudio sistemático de la toma de decisiones y por esta razón fue utilizada en la investigación; no por el hecho de que la s.8 -de la Ley de Desacato a la Corte de 1981- prohíba entrevistar a los jurados respecto de sus deliberaciones. Cabe aclarar que los estudios de simulación han sido válidamente criticados por carecer de autenticidad ya sea en razón de los sujetos que intervienen, los materiales del caso o la simulación misma⁵². De cualquier modo, se realizaron grandes esfuerzos para llevar estas simulaciones en la medida de lo posible a las condiciones experimentadas por jurados

50. Sheffield, Leeds, Nottingham, Manchester Crown Square, Burnley, Aylesbury, Bolton, Preston, Derby, Oxford, Cardiff, Bristol y Liverpool.

51. Ver "Persons tried for indictable offences at the Crown Court by outcome and ethnic appearance, selected areas, 2004" en *Statistics on Race in the Criminal Justice System - 2005* Home Office (2006) y *Crown Prosecution Service Racist Incident Monitoring Report 2004-05*, CPS (Octubre 2005).

52. Un examen de más de treinta investigaciones sobre simulación de casos en los EEUU permitió establecer que muchas confiaban fuertemente en la participación de estudiantes universitarios, utilizaban datos de casos incompletos o no auténticos, tenían un número insuficiente de participantes, y no permitían la deliberación entre ellos. Ver Sommers y Ellsworth, "¿How Much Do We Really Know About Race and Juries? A Review of Social Science Theory and Research" (2003) 78 (3) *Chicago-Kent Law Review* 997.

reales. Para ello, no sólo se usó un caso real⁵³, un juez real, abogados, policías, personal de la corte y testigos, sino principalmente jurados reales (quienes participaron como un jurado en una *Crown Court* para la realización del estudio).

El estudio fue realizado por jurados excluidos de la *Crown Court* de Blackfriars en Londres⁵⁴. Los paneles de jurados fueron seleccionados por el propio programa de selección al azar del *Court Service*, y todos los jurados incluyeron suficientes integrantes como para constituir un jurado válido⁵⁵. El estudio incluyó veintisiete jurados y trescientos diecinueve miembros. Todos los jurados vieron una película del mismo caso en donde un imputado varón era acusado de causar el delito de “*Actual Bodily Harm*” (ABH)⁵⁶ – lesiones corporales efectivas- golpeando a una víctima masculina después de una discusión afuera de un bar. Fueron creadas diferentes versiones del caso con cambios respecto de la raza del acusado o de la víctima (blanco, negro o asiático), o de la acusación (una única imputación de ABH o dos imputaciones de ABH y un ABH agravado por la raza)⁵⁷. Los jurados fueron azarosamente asignados para ver una de las versiones del caso. Los videos del caso contenían todos los elementos de un juicio real: la apertura de la acusación, los testimonios de los testigos convocados por las partes y el interrogatorio cruzado de todos los testigos, los alegatos finales de la acusación y la defensa, y las instrucciones respecto de la ley aplicable por parte del juez. Después de ver el caso, los miembros del jurado dejaron constancia de sus veredictos iniciales antes de deliberar; deliberaron para intentar alcanzar un veredicto⁵⁸; dejaron constancia de sus veredictos después de la deliberación y luego completaron un cuestionario explorando sus percepciones de los testigos, la evidencia, la justicia y el sistema de jurados.

Esta investigación se distingue en dos aspectos respecto de otros estudios sobre jurados. En primer lugar, fue un estudio de jurados racialmente mixtos, y por ende, fue capaz de efectuar comparaciones directas entre la toma de decisiones de miembros de jurados blancos y de minorías étnicas. Aún en los Estados Unidos, pocos estudios sobre jurados han incluido participantes de minorías étnicas, o minorías étnicas y participantes blancos en el mismo estudio. En segundo lugar, el estudio examinó tanto los votos individuales de

53. Los nombres y lugares del caso original fueron modificados para asegurar el anonimato de toda persona involucrada en él.

54. Una vez que los convocados para ser jurados fueron excluidos, se les preguntó si estarían dispuestos a participar en el proyecto de investigación, que involucraba mirar la película de un caso, deliberar por un período establecido y completar cuestionarios. Se les pagó 20 libras, y la participación de jurados excluidos fue del 98%.

55. Veintitrés jurados con 12 miembros, tres con 11, uno con 10.

56. Contemplado en el “*Offences Against the Person Act 1861*” (ley de Delitos Contra las Personas), s. 47.

57. Previsto en el “*Crime and Disorder Act 1998*” (ley de Crimen y Desorden) 1998 s.29 (1) (b). Para imputar el agravante por raza se sostuvo que, antes de que el acusado golpear a la víctima (lo que no era discutido) dijo “Tomá ésto bastardo Negro/Paki/Blanco”. En la versión con un único caso de ABH, lo que se sostuvo era que el acusado dijo “Tomá ésto, bastardo” antes de golpear a la víctima.

58. La proporción entre juicio/deliberación (3:1) fue la misma tanto en el caso original como en la simulación del caso. El juicio original duró quince horas y la deliberación cinco horas. La película del caso simulado duró una hora seguida de 20 minutos de deliberación. El tiempo de deliberación también refleja los hallazgos del “*Crown Court Study*”, que encontró que la vasta mayoría de jurados reales (75%) deliberaron por menos de una hora cuando el juicio duró menos de medio día. Zander y Henderson, *Crown Court Study*, p. 225.

los miembros del jurado como el veredicto. La mayoría de las investigaciones sobre “el jurado” solamente examinan los votos de cada integrante, no el veredicto del jurado⁵⁹. Esto se debe a que los estudios sobre la toma de decisiones del jurado (*y no de sus integrantes*) pueden consumir mucho tiempo y ser logísticamente complicados. Pero en el mundo real de los juicios criminales es finalmente el veredicto del jurado el que cuenta, y los estudios que toman en cuenta las decisiones de sus miembros pueden ser correctamente criticados por no contemplar este factor.

Veredictos de jurados racialmente mixtos y votos de jurados individuales

El principal descubrimiento es que los veredictos de jurados racialmente mixtos no discriminaron a los acusados en función de su raza. Los resultados fueron notablemente similares para los acusados blancos, negros y asiáticos en los veintisiete veredictos de los jurados. En los casos en que los jurados alcanzaron un veredicto, éste fue el mismo –en casi todas las instancias (10 de 11 o 91%)- con independencia de la raza del acusado. Hubo más jurados que se disolvieron por falta de acuerdo necesario entre sus miembros (16) que veredictos (11), pero esto reflejó la naturaleza controvertida del caso original⁶⁰; y la posibilidad de alcanzar un veredicto de mayoría permitió que más jurados alcanzaran un veredicto (11) que si la unanimidad hubiese sido necesaria (1).

Aún cuando la raza del acusado no tuvo impacto en los veredictos, sí lo tuvo de manera significativa en los votos individuales de algunos de los miembros que integraban esos jurados. El análisis estadístico de los votos individuales de los trescientos diecinueve jurados que tomaron parte en la simulación del caso, mostró que en ciertos casos los jurados BME fueron significativamente menos proclives a votar a favor de condenar a un acusado BME que a uno blanco⁶¹. Como muestran las figuras 3A y 3B, esta “indulgencia de la misma raza” se encontró presente sólo cuando la raza no era un elemento explícito del caso. Así, cuando la agresión era imputada como ABH solamente y no se hacía mención de la raza, los jurados BME fueron mucho menos proclives a condenar a un acusado BME (12%) que al acusado blanco (59%), mientras que los jurados blancos tuvieron tasas de condena similares para el acusado blanco y para los acusados BME (33% y 26% por ciento respectivamente). Sin embargo, cuando la misma agresión era imputada como agravada por la raza⁶², los jurados blancos y los jurados BME tuvieron similares tasas de condena⁶³ tanto para los acusados blancos (63% y 67% respectivamente) como para los acusados BME (32% y 29% respectivamente).

59. Una excepción es S. Sommers “On Racial Diversity and Group Decision-Making; Identifying Multiple Effects of Racial Composition on Jury Deliberations” (2006) 90(4) *Journal of Personality and Social Psychology* 597.

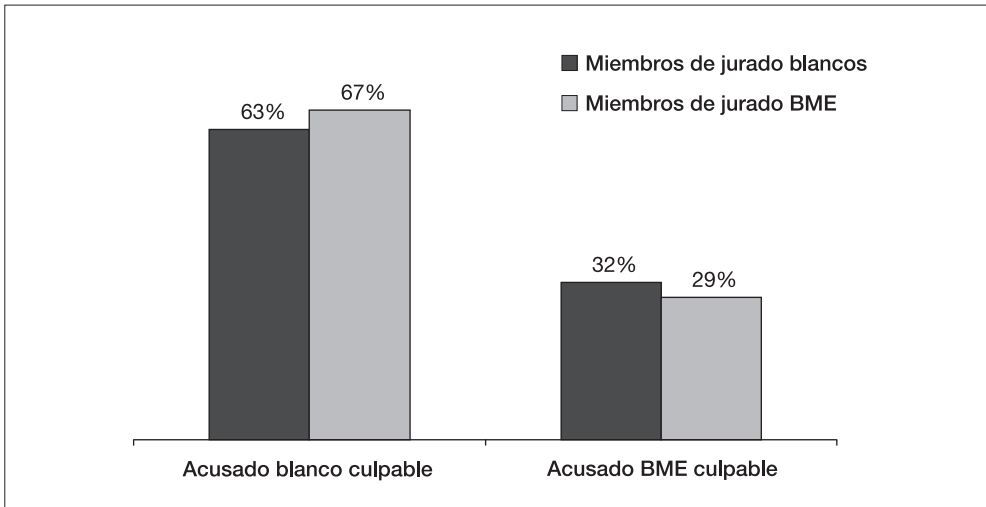
60. En el caso original en el que se imputaba el delito de ABH, el jurado fue incapaz de alcanzar un veredicto (y por tanto no se arribó a un veredicto sobre el cargo de ABH agravado por la raza).

61. Para detalles del análisis ver Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, MOJ Research Series 02/07 (2007), Appendix 6.

62. Donde el imputado fue acusado tanto del delito de ABH como de ABH agravado por la raza.

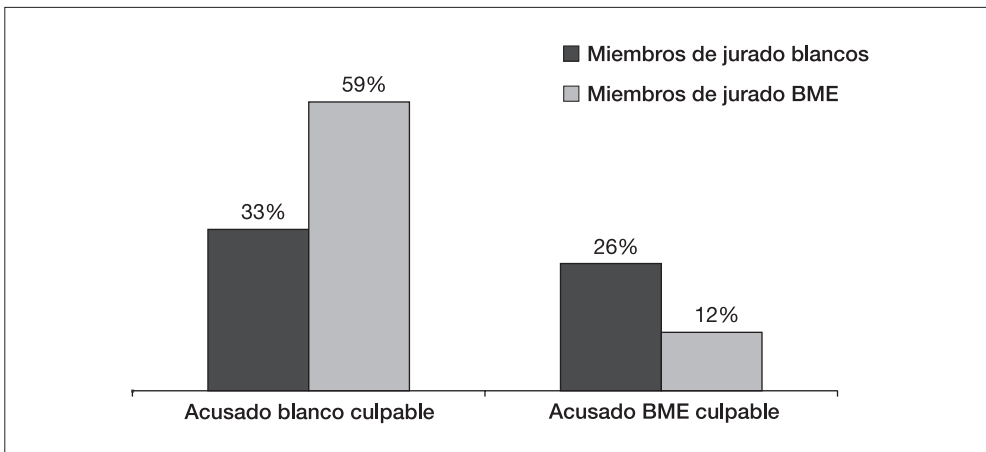
63. En la acusación de ABH.

Figura 3A | Votos de culpabilidad respecto de cargos ABH cuando el imputado había sido acusado tanto de ABH como de ABH agravado por la raza



Voto de miembros de jurado en casos donde la imputación se relacionaba con la raza.

Figura 3B | Votos de culpabilidad respecto de cargos ABH cuando el imputado solo había sido acusado de ABH



Voto de miembros de jurado en casos donde la imputación no se relacionaba con la raza.

Los jurados blancos también mostraron alguna evidencia de la misma indulgencia de raza, pero, al igual que el caso anterior, ello ocurrió sólo cuando la raza no era un elemento explícito. En estos casos, los jurados blancos tuvieron muy bajas tasas de condena para el acusado blanco (33%) a pesar de afirmar consistentemente que no creían en su evidencia y

sentir que él era deshonesto⁶⁴. Tanto Runciman como Auld recomendaron que los jurados racialmente mixtos fueran usados en casos que involucrasen temas raciales manifiestos, pero estos hallazgos sugieren que la parcialidad racial es de hecho *menos* probable en esos casos que en casos donde la raza no es un elemento manifiesto.

Indulgencia de la misma raza

En los pocos estudios realizados en Estados Unidos para comparar juzgamientos de jurados blancos y negros, en general, la raza de los acusados pareció influenciar más a jurados de minorías étnicas que a jurados blancos. Estos estudios encontraron que los jurados negros exhibían indulgencia hacia los acusados negros y juzgaban a los acusados blancos de modo más severo⁶⁵. Estudios psicológicos sugieren que la indulgencia de la misma raza entre los miembros –del jurado– de minorías étnicas puede reflejar una mayor tendencia por parte de ellos a percibir inequidades raciales en el sistema de justicia criminal⁶⁶, y que donde jurados de minorías étnicas creían que las cortes estaban parcializadas en contra de los acusados de minorías étnicas, su concepción de justicia podía motivarlos a ejercitar indulgencia de la misma raza para compensar esa parcialidad⁶⁷. En esos casos, los jurados de minorías étnicas pueden establecer un estándar de certeza más alto antes de condenar a un acusado de una minoría étnica para igualar los tantos⁶⁸, o pueden interpretar la evidencia de manera diferente cuando el acusado es de un grupo de minoría étnica⁶⁹. El estudio de Blackfriars sugiere que la indulgencia de la misma raza entre jurados de minorías étnicas en este país refleja su percepción de que el sistema de justicia está racialmente parcializado. La mayoría de los miembros –de jurados– de minorías étnicas que tomaron parte en este estudio (68%) creyeron que las minorías étnicas son tratadas de modo más severo por los tribunales que la gente blanca, mientras que la mayoría de los jurados blancos (55%) estaban en desacuerdo con ese punto de vista.

Mientras que esta evidencia de la indulgencia de la misma raza puede parecer convincente, es importante recordar que esta indulgencia por parte de algunos miembros –de jurados– de minorías étnicas no tuvo impacto en los veredictos de los jurados de

64. Para detalles de este análisis ver Thomas, *Diversity and Fairness in the Jury System*, MOJ Research Series 02/07 (2007), p. 175.

65. S. Sommers y P. Ellsworth "Race in the Courtroom: Perceptions of Guilt and Dispositional Attributions" (2000) 26 *Personality and Social Psychology Bulletin* 1367; D. Abwender y K. Hough "Interactive Effects of Characteristics of Defendant and Mock Juror on U.S. Participants' Judgement and Sentencing Recommendations" (2001) 141 *Journal of Social Psychology* 603.

66. Ver R. M. Sellers y J.N. Shelton "The Role of Racial Identity in Perceived Racial Discrimination" (2003) *Journal of Personality and Social Psychology* 84.

67. Sommers y Ellsworth, "Race in the Courtroom: Perceptions of Guilt and Dispositional Attributions" (2000) 26 *Personality and Social Psychology Bulletin* 1367

68. Ver J. Jones "Whites are from Mars, O.J. is from Planet Hollywood" en *Off White: Readings on Race, Power and Society* (1997)

69. Ver G.V. Bodenhausen y R.S. Wyer, "Effects of Stereotypes in Decision Making and Information-processing Strategies" (1998) 48 *Journal of Personality and Social Psychology* 267.

los que formaron parte. El hecho de que 12 miembros del jurado deban conjuntamente tratar de alcanzar una decisión y que fue posible arribar a veredictos de mayoría, pareció asegurar que las parcialidades individuales no determinarían la toma de decisiones de estos jurados racialmente mixtos. En cambio, si los jurados fueran más pequeños o si fueran requeridos veredictos unánimes, entonces la parcialidad de los miembros del jurado podría potencialmente tener un mayor impacto en los veredictos. Estos descubrimientos destacan cuán importante es para cualquier investigación sobre jurados mirar más allá de las decisiones de los miembros del jurado, pues también se debe enfocar la atención en la toma de decisiones del jurado como un todo. De cualquier modo, este estudio de toma de decisiones no se dirigió a investigar si los jurados compuestos totalmente por miembros blancos discriminan en contra de los acusados en base a su raza. Esta es claramente una pregunta crucial para responder, particularmente porque el estudio de representatividad reflejó que la mayor parte de los jurados en la mayoría de las *Crown Courts* son todos blancos. La autora se encuentra actualmente realizando una investigación con jurados compuestos completamente por miembros blancos para responder esta pregunta⁷⁰.

Conclusión

Durante muchos años los mitos sobre el rol de jurado han oscurecido percepciones y debates de política criminal sobre el sistema de jurados. De nada sirve para los jurados, usuarios del sistema de justicia, o para quienes ejercen la profesión legal, la creencia errónea de que los jurados no son representativos y que no son lo suficientemente importantes o inteligentes como para eludir actuar como tales. Es claro ahora que quienes actúan como jurado reflejan fuertemente la diversidad de sus comunidades locales y que el público de Inglaterra y Gales no elude de manera masiva el rol de jurado. Esto era verdad aún antes de la reciente introducción de las nuevas reglas de elegibilidad de jurados, que de cualquier modo han aumentado la participación. La investigación brinda también evidencia para apoyar el llamado efectuado por el *Lord Chief of Justice* a confiar en el sentido común del jurado. A pesar del hecho de que algunos miembros del jurado sí mostraron parcialidad hacia acusados en base a su raza, los veredictos de los jurados de los que formaron parte no discriminaron a los acusados por tales razones. En definitiva, el estudio logró echar por tierra algunos mitos duraderos acerca de los jurados y exploró la forma en que los jurados toman decisiones; de esta manera, la investigación también destacó lo valioso que puede resultar la investigación empírica sobre los jurados, y cuánta investigación sobre jurados puede realizarse en este país aún en el marco de las restricciones legales existentes.

70. Investigación encomendada por la Unidad de Investigación del Ministerio de Justicia. Se espera la publicación de los resultados a finales de 2008 (*N. del T.: La investigación, titulada "Are Juries Fair?" -¿Son justos los jurados?-, fue publicada por el Ministerio de Justicia en febrero de 2010 y puede ser compulsada en: <http://www.justice.gov.uk/publications/are-juries-fair.htm>*).